

**AL HILO DEL 15M**

**Luis de la Rasilla**



**AL HILO DEL *15M...* y de sus *herederos***  
Recopilación y actualización de artículos publicados en 2011

**Luis de la Rasilla**  
luisdelarasilla@proyectointersur.org

Madrid, 2017



## **ÍNDICE**

- 1. EL MOVIMIENTO 15M Y LA ACCIÓN POLÍTICA DIRECTA**
- 2. EL MOVIMIENTO 15M Y EL LIDERAZGO ABIERTO**
- 3. EL 15M: DE MOVIMIENTO POLÍTICO-SOCIAL A INSTANCIA PF**
- 4. ARQUÍMES Y EL 15M: DE LA *IMAGINACIÓN AL PODER*,  
AL PODER DE LA IMAGINACIÓN A LA CALLE**
- 5. DEMOCRACIA=VOTO *VERSUS* DEMOCRACIA=A+I+C**
- 6. EL MOVIMIENTO SOCIAL DEL 15M. A MODO DE PRESENTACIÓN**



# EL MOVIMIENTO 15M Y LA ACCIÓN POLÍTICA DIRECTA

30.06.2011

El Movimiento 15M ha permitido airear una obviedad: que la actual democracia española es exclusiva y excluyente y está manipulada por el juego trucado de los partidos políticos. Una democracia secuestrada en la que los instrumentos de democracia directa —referéndum  $\alpha$  y iniciativa legislativa popular,  $\alpha$  entre otros— son mera demagogia por escasos, restrictivos e impracticables; y los de democracia participativa están sujetos a modelos institucionales y cauces preestablecidos de calculada ineficacia. En plena degradación y obsolescencia del modelo de partidos, que coloniza y adultera la política, una ciudadanía indignada se moviliza y debate en improvisadas ágoras globalmente interconectadas. Este artículo pone en la pista de cómo caminar hacia una democracia ciudadana en el horizonte del ejercicio directo de la acción política.

¿Democracia ciudadana?  $\alpha$  Sí. Entendida como conjunción inteligente y equilibrada de democracia representativa, participativa, semidirecta y directa. Es decir, una fórmula para poner a la democracia representativa en su sitio fomentando las vías y los medios de la democracia participativa, mejorando el acceso a los procedimientos de democracia semidirecta, ampliando sus esferas de actuación e introduciendo paulatinamente prácticas de democracia directa. ¿Cómo? Exigiendo un paquete de reformas constitucionales del tipo del que el Prof. Ramón Soriano y yo proponemos y explicamos con detalle en *Democracia vergonzante y ciudadanos de perfil*.  $\alpha$  ¿Ejercicio directo de la acción política? También. Al grito de "*democracia real ya*" los "*indignados*" se aprestan —nos aprestamos— a emprender la senda de la mejor democracia. Una deriva esperanzadora para quienes, convencidos de que ésta debe ser directa siempre que sea posible, asumimos el reto intelectual y político de lograr que siempre lo sea.

Es sabido que la primera transformación democrática (Dahl, 1997) desbordó los límites previos del gobierno tradicional de unos pocos y generó nuevas estructuras y creencias que se apoyaron en el gobierno de los muchos en las ciudades-Estados democráticas o republicanas. La segunda, dos milenios después, superó los límites de todas las estructuras y creencias anteriores al aplicar de forma deliberada la idea de democracia a la jurisdicción más amplia del Estado-nación. La tercera, hoy, bien pudiese acometer sin complejos la senda de la democracia directa. ¿De qué modo? Aplicando a la ingeniería político y social las imparable tecnologías de la infocomunicación para poner a punto, a partir de su fructífera e imaginativa interacción, modelos asociativos-decisionales concebidos adrede para potenciar simultáneamente la cultura política y el ejercicio, individual y colectivo de los derechos de asociación y participación. Modelos de nueva generación capaces de inspirar potentes herramientas que renueven el obsoleto arsenal político al uso en las democracias representativas. Sin duda, una caminata tan larga y apasionante como propensa a la ilusión óptica. De ahí que no sea extraño que quienes cifran sus más sólidos anhelos de renovación política en los avances tecnológicos puedan desorientarse ante el sugerente espejismo de una futura ciberdemocracia condicionada por la ecuación democracia=voto. No hacerlo con diligencia o perderse en los nuevos ciber oasis, puede que nos haga soñar, pero no liberarnos de los representantes políticos cómodamente atrincherados tras sus maquinarias electorales. Se trata, pues, de aplicarse con ahínco a substituir —por supuesto, a largo plazo— la acción de votar por prácticas ciudadanas directas de iniciativa y control —qué no otra cosa es la acción política— que expresen más fidedignamente la voluntad popular.

¿Herramientas políticas de nuevo cuño? Sí. Aptas para posibilitar que la ecociudadanía ☞o ciudadanía global pueda algún día llegar a intervenir directa y eficazmente en todos los niveles y facetas de la gobernanza. Capaces de cumplir, como mínimo, el siguiente decálogo de exigencias: 1) Inducir eficientes procesos autoinstructivos asociados al propio quehacer participativo. 2) Desbordar el tradicional ámbito intraestatal de participación política. 3) Autogenerar autonomía como antídoto de la dependencia y asegurar el imprescindible pluralismo que requiere el nuevo contexto planetario diverso e intercultural. 4) Precisar escasa o nula necesidad de institucionalización. 5) Flexibilizar al máximo el asociacionismo convencional, propiciando nuevas modalidades de asociacionismo blando. ☞ 6) Propiciar innovadoras opciones de participación a la carta. ☞ 7) Prescindir de todo tipo de militancia y membrecía. 8) Socializar el rol de líder tornando innecesarios los liderazgos políticos habituales, basados en la asunción exclusiva por uno o escasos dirigentes de la iniciativa, la dirección y la representación. 9) Admitir en su seno la cohabitación de enfoques y planteamientos diversos, incluso antagónicos. 10) Posibilitar, mediante el uso de procedimientos de aquiescencia pactada, ☞ la transformación de la inacción en acción política capaz de operar en beneficio colectivo al aportar nueva energía y capacidad de influencia al nuevo activismo político que inspiren.

He dedicado la última década a establecer los principios que inspiran el funcionamiento de un primer modelo asociativo-decisional —el modelo de participación fraccionada— ☞ con su correspondiente instrumento de aplicación —la instancia de participación fraccionada—. ☞ He puesto a punto un potente soporte *sui generis* para su imprescindible proceso de experimentación y desarrollo cooperativos —la PAUTA/e 3.0— ☞ y algunos otros complementos imprescindibles, como WIKIACCIÓN ☞ o agenda global para la acción ecociudadana, asociada a la iniciativa ALE LEA y al revolucionario concepto de EDIACCIÓN ☞ anunciado en *Noticia de un amanecer fugaz*. ☞ El reto, pues, es avanzar con imaginación y creatividad para acercar al presente la utopía de una futura acción política directa que sustituya la acción periódica de elegir a nuestros representantes por el ejercicio, individual y colectivo, de la iniciativa y el control políticos. ¡Ojalá el MPF y cuantos instrumentos políticos llegue a inspirar sean, parafraseando a mi viejo maestro, el gran pensador federalista Denis de Rougemont, una aportación útil al nuevo sistema planetario y pluralista compuesto de pueblos sin soberanía y comunidades abiertas que está en gestación!





## EL MOVIMIENTO 15M Y EL LIDERAZGO ABIERTO

15.07.2011


Es una excelente noticia que en el seno de esa gran masa de ciudadanos de perfil, que suelen limitar su acción política a acudir sumisos a las convocatorias electorales trucadas por el juego interesado de los partidos políticos, haya surgido un movimiento que, al grito de *idemocracia ya!*, se rebela contra nuestra *democracia vergonzante*. ☞ Gracias, —les ha dicho Eduard Punset— *por mantener viva una esperanza que llevamos cultivando desde hace mucho tiempo*. ¡Enhorabuena! —añadiría yo— si, finalmente, acertasen a emprender esa la larga senda que conduce a que todo ser humano, titular de una parte alícuota de la soberanía mundial, llegue algún día a estar legitimado para intervenir —y poder hacerlo directamente—, con independencia de su adscripción nacional, en cualesquiera asuntos públicos en pro del desarrollo humano de todos los habitantes del planeta, mediante la satisfacción de sus necesidades, sin comprometer el de las futuras generaciones. ¿Podrán hacerlo?

El hecho de que su origen —así lo reconocen— esté más asociado a los aspectos sociales y económicos, acentuados por la crisis, que a los que llaman "*problemas político-partidarios*" —ley electoral, reforma del referéndum, etc.— puede abocarles a acabar jugando a los partidos políticos o/y a potenciar en sus acciones directas el que llamaré efecto ONG, con sus secuelas de dispersión-especialización, autojustificación rutinaria y desidia final. Y ello en detrimento: a) de la principal exigencia política a corto y medio plazo —poner a la democracia representativa en su sitio fomentando las vías y los medios de la democracia participativa, mejorando el acceso a los procedimientos de democracia semidirecta, ampliando sus esferas de actuación e introduciendo paulatinamente prácticas de democracia directa mediante las inevitables reformas constitucionales—; b) de la más compleja tarea de idear y experimentar modelos de iniciativa y control que comiencen a dotar a la ciudadanía de útiles de nueva generación que, a largo plazo, permitan incluso, ¿por qué no?, substituir la acción periódica de votar por prácticas ciudadanas en red que expresen más fidedigna y directamente la voluntad popular. Prioridades estas, para quienes partimos de que la democracia debe ser directa siempre que sea posible, que por erróneos criterios de inoportunidad pueden dar al traste con algunos de los innovadores planteamientos políticos que han rondado por las imaginativas mentes de tantos indignados que han abierto el melón de la política en las redes sociales. A modo de ejemplo me referiré a un aspecto: la acertada apuesta por el modelo de liderazgo abierto o de socialización del protagonismo político que vienen practicando.

Precisamente la apertura a liderazgos y portavocías espontáneos y cambiantes, que tornen innecesarios los liderazgos propios del modelo de partidos, basados en la asunción exclusiva por uno o escasos dirigentes de la iniciativa, la dirección y la representación, constituye uno de los componentes del decálogo de exigencias mínimas ☞ que deberán cumplir las referidas futuras herramientas políticas en construcción. En efecto, tales instrumentos para el futuro ejercicio cotidiano de la acción política —en los que ni será necesario militar, ni inscribirse como miembro— deberán posibilitar la libre asunción, en todo momento y por quienquiera, del rol de líder. Y ello merced al juego de un principio —principio de liderazgo abierto— cuya función es socializar el rol de dirigente político, hoy minoritario y exclusivo, para aunar en la condición compartida de usuario los roles tradicionales de líder y militante o asociado de base tan netamente diferenciados en los instrumentos convencionales. ¿Cómo? Gracias a que dichos instrumentos antepondrán el factor decisonal al asociativo para servir por igual a la voluntad ciudadana de asociarse para participar, como a la de participar sin necesidad de asociarse; a que, lejos de desdeñar la

voluntad asociativa, podrán incorporar todo hecho asociativo imaginable, desde el más institucionalizado y permanente, hasta el más espontáneo, informal y transitorio. Un inédito asociacionismo tácito y espontáneo —asociacionismo blando—  que impedirá que el quehacer participativo se vea mermado por la ausencia de un previo hecho asociativo formal. De ahí, que la condición de usuario no resulte en absoluto discriminatoria del nuevo quehacer participativo directo —participación a la carta—  en lo que respecta a su grado o intensidad, real o potencial.

Un innovador contexto de socialización del protagonismo político que, al poner coto a las periclitadas fórmulas de los liderazgos habituales, abriría de par en par la puerta a la creatividad individual —que no individualista— de un sinfín de protagonistas políticos impulsores de iniciativas y controles sociales de imprevisibles consecuencias para el poder establecido. Una nueva ciudadanía en red, que no enredada, que habría superado esa fatal convicción de la neutralidad de sus actos que subyace a la compartida sensación de que las acciones individuales carecen de repercusión general y no sirven para cambiar las cosas. Sensación de impotencia bien arraigada que frustra por doquier la acción política de la sociedad civil.

La clave, pues, está en idear el soporte instrumental adecuado y acoplarle éste y otros planteamientos políticos innovadores como muestra, con carácter piloto, la técnica asociativo decisional de participación fraccionada que propongo. 

# EL 15M: DE MOVIMIENTO POLÍTICO-SOCIAL A INSTANCIA PF

08.08.2011

Los partidos son potentes instrumentos políticos que siempre juegan y trampean en campo propio; un movimiento político-social espontáneo como el 15M, ni lo uno, ni lo otro. De ahí que, antes las inminentes elecciones generales, su suerte esté echada. A menos que las ganas de cambiar las cosas, el nuevo modo de entender la vida y el privilegiado acceso a las tecnologías de la infocomunicación del grupo de impulsores que resista el acoso-prebenda ya iniciado por aquellos les impulse a transformarlo en una verdadera herramienta política de nueva generación que consensue mejores reglas de juego. He aquí, por si acaso, un posible prototipo que brindo y a cuyo desarrollo colectivo invito: la instancia PF. ☞

¿Instancia? Sí, para expresar: su predominante rasgo informal, no institucional y espontáneo que la diferencia de las organizaciones políticas y asociaciones convencionales; su marcado carácter instrumental, matizado por la peculiar nota de imprecisa corporeidad, derivada del sentido jurídico habitual de "*instancia*"; su condición de plataforma, vía y oportunidad para la búsqueda de la verdad y la realización de la justicia; en fin, su connotación de pretender, reclamar, apelar, exigir, urgir, apremiar, reiterar e insistir en la pronta ejecución de algo, que aporta el *instare* latino. Matices pertinentes debido a su carácter virtual, su uso en pro del republicanismo global y el doble ánimo que la inspira: constructivo, ante la complejidad de los retos que debe afrontar; reivindicativo, frente a los poderes establecidos.

¿PF? Participación fraccionada, sucesiva, agregativa o por impulsos complementarios. Técnica asociativo-decisional inédita para el ejercicio, en condiciones de autonomía y pluralismo, de la ecociudadanía ☞ o ciudadanía global. Concebida para posibilitar la sustitución paulatina de la *democracia vergonzante* ☞ por una democracia en la que la acción de votar ceda ante prácticas ciudadanas directas de iniciativa y control que expresen más fidedignamente la voluntad popular. Y ello merced a un conjunto de principios que interactúan para asegurar la generación permanente de procesos abiertos y espontáneos de agregación sucesiva de impulsos complementarios de participación.

Imaginen un instrumento político capaz de: desbordar el ámbito de actuación impuesto por el corsé Estado-nacional; sustituir la condición de militante, socio o miembro por la de usuario; socializar el protagonismo político tornando innecesarios los liderazgos al uso basados en la asunción exclusiva por uno o escasos dirigentes de la iniciativa, la dirección y la representación; inducir, en condiciones de autonomía y pluralismo, procesos autoinstructivos eficientes que coadyuvasen a incrementar la cultura política; primar el componente participativo sobre el asociativo para servir, tanto a la voluntad ciudadana de participar sin asociarse, cómo a la de asociarse para participar; incorporar todo hecho asociativo imaginable, desde el más institucionalizado y permanente, hasta el más espontáneo, informal y transitorio; admitir en su seno la cohabitación de enfoques y planteamientos diversos, divergentes e, incluso, antagónicos; en fin, potenciar el carácter virtual —en red, pero no enredados—.




Tras el imprescindible proceso cooperativo de reflexión y experimentación el prototipo que propongo podría llegar a convertirse en un formidable útil para el asociacionismo blando ☞ y la participación a la carta ☞ situado a años luz del partido político. No aspiraría ni a legislar ni a gobernar en el ámbito de la actual democracia representativa. No constituiría, pues, una plataforma electoral y, en




consecuencia, no competiría en la lucha por los escaños que permiten a partidos y coaliciones electorales controlar las cámaras legislativas. Su papel inicial se limitaría a marcarles la hoja de ruta merced a la activación directa por sus usuarios de sus poderosos resortes de iniciativa y control.

## **ARQUÍMES Y EL 15M: DE LA IMAGINACIÓN AL PODER, AL PODER DE LA IMAGINACIÓN A LA CALLE**

20.08.2011

Desde la más lejana prehistoria, diversas usanzas o utilidades derivadas del principio de la palanca, que Arquímedes formulara matemáticamente en el siglo III a.C., nos permiten aplicar inteligentemente la fuerza física. La barra rígida que se apoya en el fulcro, el polipasto, el balancín, las tijeras, las tenazas, los alicates, la catapulta, la carretilla, los remos, la pinza, el quitagrapas y el mismísimo cascanueces, son aplicaciones prácticas de ese principio físico permanente que la imaginación humana ha puesto a nuestra disposición a medida que han sido necesarias. Sin embargo, tan fértil creatividad en ese y en tantos otros ámbitos no se corresponde con el sorprendente apagón tecnológico en la ingeniería política y social obcecada en seguir promocionando un modelo obsoleto de partido político, no acaba de corregir el síndrome de moderación-adulteración que amenaza a la ONG y desplaza hacia la marginación, el radicalismo y la ineficacia a los nuevos movimientos alternativos en red.

Si se parte de la firme convicción de que la democracia debe aspirar a ser lo más directa posible para que los ciudadanos intervengamos eficazmente en la gobernanza el reto es claro: dotarnos de los instrumentos políticos de aplicación del principio democrático que lo posibiliten. De ahí que comience apelando al retorno del espíritu del gran inventor de Siracusa como modelo y estímulo de las grandes dosis de imaginación y creatividad que exige la tarea colectiva de concebir, poner a punto y utilizar con destreza herramientas asociativo-decisionales de nueva generación. Útiles políticos de nuevo cuño que: autogeneren autonomía como antídoto de la dependencia; provean ese ingrediente imprescindible en el nuevo contexto planetario diverso e intercultural que es el pluralismo; rompan el tradicional corsé Estado-nacional de actuación política; induzcan eficientes procesos autoinstructivos asociados al propio quehacer participativo; tornen innecesarios los liderazgos políticos habituales, basados en la asunción exclusiva por uno o escasos dirigentes de la iniciativa, la dirección y la representación; precisen poca o nula necesidad de institucionalización; flexibilicen el asociacionismo y la participación convencionales, propiciando innovadoras opciones de asociacionismo blando  y de participación a la carta;  no exijan ni militancia ni membresía alguna; admitan la cohabitación en su seno de enfoques, planteamientos y actuaciones pluridireccionales, incluso antagónicos; en fin, transformen la inacción o el absentismo político en acción que opere en beneficio colectivo al aportar, mediante el uso de procedimientos de aquiescencia pactada,  nueva energía y capacidad de influencia al nuevo activismo político que inspiren.

No sólo mantengo que este reto constituiría un estimulante cometido de activismo político inédito para el Movimiento 15M, sino que pongo a su libre disposición un primer modelo asociativo-decisional con su correspondiente instrumento político de aplicación  y un potente soporte *sui generis* para su imprescindible proceso de experimentación y desarrollo cooperativos que ya ha comenzado a activarse con carácter piloto en la Universidad de Huelva —la PAUTA/e 3.0—  Activar una plataforma 3.0 de autoformación y acción ecociudadanas es una decisión político-educativa, fruto de una deliberada alianza estratégica entre universidades y actores de la sociedad civil. La incorporación de estas plataformas 3.0, asociada a la aplicación del principio docente de plena competencia interuniversitaria a la educación superior,  permitiría reducir exponencialmente el gran déficit de cultura política que padece nuestra sociedad, ya que pondría a disposición de los universitarios y de la ciudadanía del entorno —la indignada y la que no tardaría en hacerlo— un potente instrumento

para estimular a gran escala hábitos permanentes de aprendizaje y de comportamiento ecociudadanos.


Si "*la imaginación al poder*" fue un celebrado eslogan de mayo del 68, puede que "*el poder de la imaginación a la calle*" constituya hoy la clave para que la denuncia de nuestra *democracia vergonzante* se concrete en una gobernanza más justa y sostenible.


# DEMOCRACIA=VOTO *VERSUS* DEMOCRACIA=A+I+C<sup>1</sup>


En Jurado Gilabert, F. y Rasilla, L. (coordinadores); El debate del RIIP. *El movimiento social del 15-M. A modo de presentación*. Revista Internacional de Pensamiento Político, volumen 6 – 2011; pp. 263-286.



Nos reforman la Constitución para asegurar —sin éxito, por ahora— a los mercados que renunciamos a vivir por encima de nuestras posibilidades. Acabamos de afrontar nuevos comicios sin modificar la ley electoral. Hace agua nuestra democracia. A los indignados nos dejan con un palmo de narices. La iniciativa Papandreu de que los griegos se expresen directamente en un referéndum es un farol que acongoja al poder. Las Administraciones echan la tijera para tratar de reducir el déficit de las cuentas públicas. Crece la impresión de que no volverán los tiempos de bonanza. La corrupción, la incompetencia, la demagogia y el oportunismo políticos campan por sus respetos. Asegurar la estabilidad presupuestaria apuntala la creencia de que las prestaciones públicas sólo mejoran con más fondos. El liderazgo creativo brilla por su ausencia y frustra la falta de imaginación de los políticos. Ajustes sí, ingenio no.

Así está el panorama mientras partidos y sindicatos aburren con el desabrido debate sobre si tal o cual reducción del gasto público amenaza o no las políticas sociales. Una disyuntiva equívoca que prefiere ignorar que la apuesta por un Estado de bienestar sostenible no pasa tanto por asignar más o menos fondos a unas políticas convencionales, plagadas de estructuras y prácticas viciadas de raíz, como por enriquecerlas con aportaciones originales concebidas a posta para inducir *per se* reformas esenciales —en la enseñanza superior, por ejemplo, del tipo de mi propuesta de INTERUNIVERSIDAD ABIERTA—  que permanecen bloqueadas por intereses espurios bien consolidados. Algo imposible sin capacidad de innovación política. Arduo reto para sociedades que, como la nuestra, ha renunciado a educar a sus jóvenes para la creatividad.

Entre tanto, la rutina de una sociedad pasota, resignada a acudir sumisa a comicios trucados por el juego de los partidos políticos, se ha visto alterada por una formidable movilización espontánea de gente indignada que, al grito de *idemocracia real ya!*, es secundada por multitud de ciudadanos que se rebelan contra nuestra *democracia vergonzante*.  En plena degradación y obsolescencia del modelo representativo dominante, que coloniza y adultera la política, una ciudadanía indignada tantea nuevas modalidades de afrontar lo público en ágoras globalmente interconectadas.

El M15m ha permitido airear una obviedad: que la actual democracia española, lejos de ser una democracia ciudadana,  resulta exclusiva y excluyente y está manipulada por el juego trucado de los partidos políticos. Una democracia secuestrada en la que los instrumentos de democracia directa —referéndum e iniciativa legislativa popular, entre otros— son mera demagogia por escasos, restrictivos e impracticables. Y los de democracia participativa están sujetos a modelos institucionales y cauces preestablecidos de calculada ineficacia.

La clave está en que el ansia de innovar, de la que parecen hacer gala los activistas del 15M, generase herramientas de autoformación y acción políticas política de nueva generación que, en el horizonte del ejercicio directo y global de la participación política, impulsen una gobernanza sostenible. ¿De qué manera? Aplicando a la ingeniería político-social las tecnologías de la infocomunicación, en la línea del modelo de participación fraccionada en el que vengo trabajando en las últimas

---

<sup>1</sup> Aprendizaje, iniciativa y control.

décadas. ☞ ¿Para? Poner a punto, a partir de su fructífera e imaginativa interacción, modelos asociativos-decisionales que potencien simultáneamente la cultura política y el ejercicio, individual y colectivo de los derechos fundamentales de asociación y participación. Que inspiren potentes herramientas políticas colaborativas que renueven el obsoleto arsenal al uso y posibiliten que la futura ecociudadanía ☞ llegue a intervenir directa y eficazmente en todos los niveles y facetas de la gobernanza. Capaces, como mínimo, de: 1) inducir procesos auto-instructivos eficientes que coadyuven a incrementar exponencialmente la cultura política; 2) desbordar el corsé Estado-nacional de actuación; 3) autogenerar las imprescindibles condiciones de autonomía y pluralismo; 4) Precisar escasa o nula necesidad de institucionalización; 5) flexibilizar los procesos asociativos incorporando todo hecho asociativo imaginable, desde el más institucionalizado y permanente, hasta el más espontáneo, informal y transitorio; 6) dinamizar el quehacer participativo; 7) prescindir de todo tipo de militancia o membrecía en beneficio de la condición de usuario; 8) socializar el protagonismo político tornando innecesarios los liderazgos al uso basados en la asunción exclusiva de la iniciativa, la dirección y la representación por uno o escasos dirigentes; 9) admitir en su seno la cohabitación de enfoques y actuaciones pluridireccionales, incluso antagónicas; en fin; 10) potenciar el carácter virtual de la acción política —en red, pero no enredados—, minimizando el componente asambleario y callejero.

El riesgo es que el M15, obnubilado por las TIC que han hecho posible el milagro de su fulgurante despegue y expansión internacional, sucumba al espejismo de un *ciberactivismo* más propio del modelo DEMOCRACIA=VOTO que del más eficiente e innovador DEMOCRACIA=A+I+C. Es decir, que continúe afanándose en reivindicaciones y propuestas políticas que, a la postre, consolidan un modelo de democracia caduco, en vez de concebir y promover prácticas ciudadanas eficientes de aprendizaje, iniciativa y control —qué no otra cosa es la acción política— que nos encaminen hacia una democracia global directa.



## **EL MOVIMIENTO SOCIAL DEL 15M. A MODO DE PRESENTACIÓN**

Jurado Gilabert, F.; Rasilla, L. (coordinadores); En el *El debate del RIIP*.

Revista Internacional de Pensamiento Político, volumen 6 – 2011; pp. 263-286.

Disponible en: <http://pensamientopolitico.org/Descargas/RIPP06263286.PDF>

O descargar en PDF desde:

<http://www.proyectointersur.org/publicacionesintersurdelibreacceso/15M/eldebatedelriipelmovimientosocial15m.pdf>